

Liturgia dominical

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**

 www.milagrosodebuga.com

 [Basilica del Señor de los Milagros](#)

 [Basilica del Señor de los Milagros de Buga](#)

 [Basilicadelmilagrosobuga](#)

Mayo, 17 del 2026

SEPTIMO DOMINGO DE PASCUA

MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra



Monición de entrada

El Tiempo Pascual nos conduce pedagógicamente a profundizar nuestro compromiso como testigos del Resucitado. No podemos quedarnos solo en la contemplación; estamos llamados a la misión. Dios Padre nos hace partícipes de la victoria de Cristo, nos promete Que esta solemnidad nos impulse a ser creyentes activos y misioneros. su Espíritu y nos encarga hacer discípulos suyos en todos los pueblos.

Monición a la liturgia de la Palabra

Jesús, con su resurrección, ha sido entronizado como Señor de toda la creación. Su ascensión al cielo nos encomienda continuar su obra hasta el fin de los tiempos, asegurándonos su compañía permanente. Escuchemos con fe la Palabra que hoy se nos proclama.

1 Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?».

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido

con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

46

R/ Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas

V. Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra. **R/**

V. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad. **R/**

V. Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. **R/**

3 Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis

cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra del Señor

5 Homilía

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, CSsR.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

La Iglesia celebra hoy la gloriosa solemnidad de la Ascensión del Señor. No estamos celebrando una despedida triste de Jesús, sino la plenitud de su victoria pascual. Cristo asciende al Padre, pero no abandona a su Iglesia; al contrario,

inaugura una nueva manera de permanecer con nosotros: viva, cercana y permanente en la fuerza del Espíritu Santo.

La Ascensión no significa ausencia; significa presencia nueva, universal y definitiva. El evangelio de hoy termina con una promesa maravillosa del Señor:

“Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Ahí está el corazón de esta fiesta.

1. “¿Qué hacen mirando al cielo?”: una Iglesia en salida

En la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, los discípulos contemplan a Jesús elevarse al cielo. Y mientras permanecen mirando hacia arriba, aparecen dos hombres vestidos de blanco que les dicen:

“Galileos, ¿qué hacen ahí mirando al cielo?” (Hch 1,11). Es una frase profundamente actual.

La fe cristiana no es quedarse paralizados mirando el cielo mientras el mundo sufre. La Ascensión impulsa a la misión. Jesús sube al Padre para enviar a sus discípulos al mundo.

San Alfonso María de Ligorio, fundador de los misioneros redentoristas, decía que el amor verdadero a Cristo siempre lleva al anuncio del Evangelio, especialmente a los más pobres y abandonados.

Por eso la Ascensión es la fiesta de una Iglesia misionera.

No podemos vivir encerrados en templos, oficinas parroquiales o estructuras pastorales. Cristo nos envía a las periferias humanas, espirituales y existenciales. Hay muchos hermanos que viven sin esperanza, sin fe, sin consuelo, cargando enfermedades, soledades y heridas profundas. Y allí debe llegar la Iglesia. Allí debe llegar el discípulo misionero.

2. “Vayan y hagan discípulos”: el gran mandato misionero

El Evangelio según San Mateo culmina con el llamado “mandato misionero”:

“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos” (Mt 28,19). Jesús no dice: “esperen a que vengan”, sino “vayan”.

La Iglesia nace en salida. El Papa Francisco ha repetido muchas veces que prefiere una Iglesia accidentada por salir a evangelizar que una Iglesia enferma por encerrarse.

El Señor confía su misión a discípulos frágiles. El mismo evangelio dice algo impresionante “Al verlo, ellos se postraron, aunque algunos dudaron” (Mt 28,17). ¡Y aun así Jesús los envía!

Esto nos llena de esperanza. Dios no llama a los perfectos; llama a hombres y mujeres débiles para realizar su obra. También nosotros tenemos dudas, cansancios, pecados y limitaciones. Sin embargo, Cristo sigue confiando en nosotros. Hoy Jesús sigue diciendo: Ve y evangeliza en tu familia. Ve y devuelve esperanza al enfermo. Ve y acompaña al joven confundido. Ve y consuela al anciano abandonado. Ve y anuncia que Dios sigue amando al mundo. La misión comienza en lo cotidiano.

3. Cristo asciende, pero permanece en medio de nosotros

La segunda lectura de la carta a los Efesios es una maravillosa contemplación de Cristo glorificado.

San Pablo dice que el Padre sentó a Cristo a su derecha y lo constituyó cabeza de toda la Iglesia (Ef 1,20-23). Cristo glorioso no está lejos. Él sigue actuando: en la Palabra proclamada, en la Eucaristía, en los sacramentos, en la comunidad reunida, y especialmente en el pobre y el sufriente.

La Ascensión nos recuerda que nuestra patria definitiva es el cielo, pero el camino hacia el cielo pasa por el compromiso con la tierra.

No se puede esperar el cielo ignorando el dolor humano.

Por eso el cristiano vive con los pies en la tierra y el corazón en Dios.

4. Aplicación pastoral: testigos de esperanza

Hoy el Señor nos pregunta a cada uno ¿Eres solamente un creyente de costumbre o un verdadero testigo del Resucitado? La Ascensión nos invita a renovar nuestra vocación misionera.

En nuestras parroquias y comunidades necesitamos: evangelizadores con alegría, familias que oren juntas, jóvenes apasionados por Cristo, ministros que sirvan con humildad, laicos comprometidos, y comunidades que sean casa de misericordia. En un mundo marcado por guerras, violencia, divisiones familiares y desesperanza, los cristianos estamos llamados a levantar la mirada y anunciar que Cristo vive. Muchos viven como si Dios estuviera ausente. Pero la Ascensión proclama exactamente lo contrario: Cristo reina, Cristo acompaña, Cristo conduce la historia.

5. María, estrella de la evangelización

La tradición de la Iglesia nos muestra a María unida a los discípulos esperando el Espíritu Santo. Ella enseña a la Iglesia a permanecer en oración y disponibilidad misionera. La Virgen no se quedó mirando el cielo con nostalgia; se preparó para la misión de Pentecostés.

Pidámosle hoy a María Santísima que también nosotros podamos ser discípulos misioneros, llenos del Espíritu Santo, llevando la esperanza de Cristo a todos los rincones.

Conclusión Hermanos: La Ascensión no es el final de Jesús; es el comienzo de la misión de la Iglesia. Cristo asciende para abrirnos el cielo, pero nos deja una tarea en la tierra: anunciar el Evangelio, sanar heridas y construir el Reino de Dios. Y mientras caminamos, no estamos solos. El Señor nos ha hecho una promesa eterna: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo". Amén.

6 Oración de los fieles

Jesucristo, exaltado y glorificado por el Padre, intercede siempre por toda la humanidad. Confiados en Él, dirijamos nuestras súplicas al Padre, diciendo:

R/ Envíanos tu Espíritu, Señor.

1. Para que la Iglesia, presidida por sus pastores, experimente siempre la fuerza renovadora de la Resurrección y sea testigo fiel del Reino.

Oremos.

2. Para que los gobernantes busquen caminos auténticos de paz y desarrollo humano. **Oremos.**

3. Para que los misioneros, sostenidos por la gracia del Espíritu, cumplan con valentía su tarea evangelizadora. **Oremos.**

4. Para que los comunicadores sociales promuevan el entendimiento y el cambio justo en la sociedad. **Oremos.**

5. Para que la gracia del bautismo fortalezca nuestra relación con Dios, nuestro servicio fraterno y el compromiso con la justicia. **Oremos.**

Oración conclusiva

Padre, acoge con amor nuestras súplicas y envíanos tu Espíritu Santo, para que dóciles a tu voluntad, obremos siempre lo que te agrada. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**



COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagros, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.




- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página www.milagrosodebuga.com, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

